

Integrando Psicoterapia y Espiritualidad: Algunos Pensamientos Gestalticos y Psicodélicos sobre La Práctica Clínica

Integrating Psychotherapy and Spirituality: Some Gestaltic and Psychedelic Thoughts on Clinical Practice

Fábio Nogueira PEREIRA

Doutor e Mestre em Psicologia pela Universidade Federal do Espírito Santo. Graduado em Psicologia (ênfase na área educacional) pela Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais (2003) e bacharel em Psicologia pela Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais (2002).
E-mail: fabionogueirapereira@gmail.com

RESUMEN:

Este ensayo analiza cuestiones planteadas por la investigación sobre psicoterapia asistida por psicodélicos, especialmente en relación con la apropiación indebida del conocimiento ancestral, la necesidad de considerar experiencias inefables y espirituales, y las limitaciones descriptivas y analíticas de la ciencia occidental materialista al abordar tales fenómenos. Las experiencias relatadas por los pacientes describen aspectos relacionados con la espiritualidad y la producción de significado en situaciones de conciencia no ordinaria, fenómenos que no han sido suficientemente estudiados por la academia tradicional. Sostenemos que dicha investigación se beneficiaría de los diálogos con las epistemologías y el conocimiento chamánico amerindios. También es necesaria una postura política y ética más clara a la hora de reconocer el conocimiento producido por los pueblos indígenas.

PALABRAS CLAVE: psicodélicos, psicoterapia, espiritualidad, terapia Gestalt, xamanismo.

ABSTRACT:

This essay discusses issues raised by research on psychedelic-assisted psychotherapy, especially regarding the misappropriation of ancestral knowledge, the need to consider ineffable and spiritual experiences, and the descriptive and analytical limitations of materialistic Western science in addressing such phenomena. The

experiences reported by patients describe aspects related to spirituality and the production of meaning in situations of non-ordinary consciousness, phenomena that have not been sufficiently studied by mainstream academia. We argue that such research would benefit from dialogues with Amerindian epistemologies and shamanic knowledge. There is also a need for a clearer political and ethical stance in recognizing the knowledge produced by indigenous peoples.

KEYWORDS: psychedelics, psychotherapy, spirituality, Gestalt therapy, shamanism.

CONSIDERACIONES INICIALES: NUESTRO PUNTO DE PARTIDA

Las terapias tradicionales amerindias nos abren las puertas del Espíritu y nos enseñan que todas las enfermedades son espirituales. Así, el proceso de curación, el acto terapéutico, pretende trabajar las interrupciones en el contacto con lo sagrado. Son terapias para vincularse y reconectarse con lo visible y lo invisible. Y el vínculo con nosotros mismos y el entorno nos sitúa en el camino del Espíritu, en el camino del Yo (Delacroix, 2022, p. 365).

El propósito de este ensayo teórico es fomentar discusiones y diálogos sobre la psicoterapia (más específicamente a través de la lente de la terapia Gestalt), la espiritualidad y los psicodélicos, sin cubrir de manera sistemática o exhaustiva la literatura académica sobre los temas tratados en este texto. A pesar de no utilizar un estudio formal de la literatura, las referencias revisadas permitieron tejer puntos de intersección entre esas áreas, discutiendo algunos cruces epistemológicos y políticos que parecen pasar desapercibidos tanto para los investigadores de psicoterapias asistidas por psicodélicos como para la comunidad psicológica en general. como la naturaleza de la conciencia, el papel de la Psicología y del psicoterapeuta, el campo de fuerzas y procesos que producen las fenomenologías de la enfermedad y la salud, entre otras. La introducción de nuevas tecnologías sanitarias y los desafíos éticos y técnicos de las investigaciones recientes han demostrado ser un campo fértil para reflexiones necesarias para el desarrollo científico y el cuestionamiento de la posición de la sociedad respecto de la espiritualidad y los estados de conciencia no ordinarios. De ahí que nos cuestionemos la necesidad de que la Psicología recurra a los conocimientos aportados por la filosofía psicodélica, especialmente la de los pueblos originarios.

La aceleración de los ciclos de cambio y el nivel de complejidad de las relaciones humanas en el capitalismo tardío, especialmente en relación con nuevos horizontes cognitivos y de conocimiento, reclaman una vez más los esfuerzos de adaptación de la Psicología (Amorim Júnior *et al.*, 2024). En la

misma medida, el redescubrimiento de los psicodélicos plantea preguntas sobre muchas teorías acerca de los procesos psicológicos y las relaciones interpersonales y ecológicas. Surgen dudas sobre la capacidad de producir teorías basadas en evidencias y respetando los requisitos éticos de la investigación en un campo que involucra fenómenos inefables. Quizás, un cierto escepticismo respecto de las metodologías adoptadas para la recolección de datos en las investigaciones en curso y la producción de significado en situaciones de conciencia no ordinaria sea válido para recordarnos que otras epistemologías pueden ser capaces de describir y comprender lo que experimentan los pacientes (Langlitz, 2023; Vollet, 2023), si no necesarias para ampliar el espectro descriptivo y semántico de los datos recolectados.

La comunidad científica y los medios de comunicación han vuelto a centrar su atención en sustancias que prometen transformar el paradigma actual de la neurociencia y la salud mental. Tales sustancias, por otra parte, no son en realidad nuevas, ya que a lo largo de la Historia las hemos utilizado para experimentar estados de conciencia no ordinarios con diferentes propósitos (Arnaud; Sharpe, 2023; Freitas, 2023; Kopenawa; Albert, 2019; Naranjo, 2000, 2020; Reiff *et al.*, 2020; Rodrigues, 2019; Winkelman, 2010, 2021). Quizás muchas personas no se dan cuenta, pero una taza de café diaria es un ejemplo del uso de una bebida para modificar nuestra capacidad de experimentar y producir significado. Son sustancias que alteran nuestra percepción y conciencia, y que fueron y son utilizadas con fines espirituales, medicinales y recreativos en diferentes sociedades (Williams *et al.*, 2022). Además, Winkelman (2021) sugiere una hipótesis de coevolución entre homínidos y hongos que producen moléculas que modulan los receptores serotoninérgicos y dopaminérgicos, destacando el desarrollo de procesos cognitivos y afectivos por parte de la especie humana que son importantes para su supervivencia a través de su uso intencional.

Para resaltar los diferentes usos de estas sustancias, es habitual encontrar referencias en la literatura a psicodélicos, enteógenos y muchos otros términos – en los que no nos centraremos en detalle para no escapar del alcance de este texto. Ambos términos, psicodélico y enteógeno, si recurrimos a su etimología griega, sugieren su aplicación en la medicina contemporánea. Los radicales ψυχή (*psique*) significan alma o mente y δηλεῖν (*delein*) revelan o manifiestan; por lo tanto, para la primera palabra tenemos el significado de sustancia que revela la mente o el alma. Para el segundo término, los radicales ἔνθεος (*entheos*), que significa inspirado o lleno de dios, y γενέσθαι (*genesthai*), que sugiere devenir, es decir, sustancia que nos inspira en lo sagrado (Freitas, 2023; Johnstad, 2020). Diversos pueblos sistematizaron conocimientos sobre el uso de diversas hierbas medicinales, hongos y excreciones animales en asociación con muchas otras tecnologías, así como la invocación de espíritus, canciones y danzas, por ejemplo, para el tratamiento individual y colectivo de sufrimientos naturales y sobrenaturales

(Evans , 2018; Naranjo, 2000, 2020; Learn, 2021; Metcalfe, 2023; Rodrigues, 2019; Williams *et al.* , 2022; Winkelman, 2010, 2021). Han sido utilizados durante siglos, incluso por los pueblos latinoamericanos ancestrales, de cuyo conocimiento se originó gran parte del interés científico, y son cada vez más comunes en los centros urbanos en ceremonias neochamánicas, objeto de etnoturismo, biopiratería y degradación ambiental (Hauskeller *et al.*, 2023; Williams *et al.*, 2022). Esta preocupación es relevante por razones éticas, políticas, ecológicas y filosóficas, entre otras.

El interés por estos psicofármacos se remonta a la primera década del siglo XXI, y llamado como “renacimiento psicodélico”, en referencia a la Ilustración, período que sigue a la Edad Media en transición a la Modernidad, una posición demasiado eurocéntrica y colonialista (Hauskeller *et al.*, 2023; Williams *et al.*, 2022). El paradigma actual y su vena racional no resuenan con actitudes de entrega y trascendencia, de éxtasis y pérdida de control sobre uno mismo, por lo que se consideran experiencias en las que nos dejamos ser y fluir con el momento, más alineadas con el *pathos* (πάθος) como vergonzoso, marginal o patológico y, por tanto, debe evitarse (Evans, 2018; Naranjo, 2005; Winkelman, 2010), alejándonos de la noción y experiencia de la trascendencia (Ribeiro, 2009). Desde los primeros días de la psicoterapia, Freud refutó las experiencias espirituales y trascendentes como un escape oceánico y actitudes infantilizadas (Carhart-Harris *et al.*, 2014; Naranjo, 2000). De este modo, la Psicología ha luchado por alinearse con otras disciplinas científicas durante el último siglo. Su enfoque en estudios con evidencia de datos y la especialización de sus subáreas de conocimiento y práctica profesional son dos breves ejemplos del intento de esbozar sus teorías y técnicas.

Sin embargo, recordemos que la psicoterapia, la espiritualidad y las sustancias psicodélicas compartieron parte de este período de reafirmación del estatus científico de la Psicología, especialmente entre los años 1960 y la actualidad (Naranjo, 2013, 2020; Passie; Guss; Krähenmann, 2022; Reiff *et al.*, 2020). Dados los recientes avances de la investigación, la Psicología ha tenido y tiene sus fundamentos epistemológicos y metodológicos calibrados, lo que nos orienta hacia un retorno a las discusiones metafísicas y al desarrollo de la filosofía psicodélica, que puede contribuir a las discusiones sobre espiritualidad, semántica y teoría de la mente. La “primera ola” de investigaciones psicodélicas occidentales reconoció la importancia de estas experiencias para expandir nuestro potencial creativo y examinar diversas proposiciones filosóficas (Freitas, 2023). Sin embargo, carecía del rigor metodológico requerido actualmente y muchos autores parecieron ceder a una cierta euforia, de manera ingenua ante las consecuencias del uso de psicodélicos tanto de forma terapéutica como recreativa.

NUEVOS HORIZONTES: PSICOTERAPIA Y DIÁLOGOS CON LA DIMENSIÓN MÁS QUE HUMANA

Hubo un tiempo en el que la humanidad consideraba la salud física, la salud mental y la espiritualidad dimensiones de una totalidad de vidas individuales y colectivas (Hauskeller *et al.*, 2023; Kopenawa; Albert, 2019; Naranjo, 2000, 2020; Williams *et al.*, 2022; Winkelman, 2010). No obstante, nuestra devoción por la humanidad fue separando gradualmente nuestra especie del resto de la Naturaleza y produjo un humanismo peligrosamente dualista en las sociedades eurocéntricas (Gray, 2006; Ribeiro, 2009; Castro, 2018). Este cambio de rumbo terminó produciendo una ideología en la que la Naturaleza está a nuestra disposición y debe ser explorada y beneficiada por los humanos. De esta dicotomía surgieron varias consecuencias: la degradación de los ecosistemas, la explotación de otras personas, la separación entre materia y procesos, y la división de fisiología, subjetivación y espiritualidad. Aunque nos hemos distanciado de una comprensión monista en favor de un alineamiento ideológico moderno materialista, mecanicista y mercantilista, observamos que la psicoterapia contemporánea conserva huellas de creencias ancestrales, especialmente en las escuelas psicoterapéuticas comprensivas, como la terapia Gestalt. Si bien existen diferencias entre psicoterapia y espiritualidad en cuanto a sus fundamentos, también existen importantes puntos en común, de modo que no son territorios segregados, sino un único camino con distintos matices que conducen a un mismo fin (Delacroix, 2021, 2022; Naranjo, 2000, 2013, 2020; La espiritualidad a la que nos referimos en este ensayo se remonta a una amplia gama de creencias, significados, narrativas, prácticas y tecnologías que implican una conexión con algo más grande que el yo individual. Nos referimos, así, a creencias, significados, narrativas, prácticas y tecnologías religiosas o no religiosas, considerando la religión como la intención de reconectarnos con algo trascendental, transpersonal, y que conforma un grupo institucionalizado, con aspectos culturales e identitarios propios. Sin embargo, la espiritualidad no siempre sigue valores, conocimientos o prácticas institucionalizados y, así, estamos considerando la espiritualidad como un término general más amplio que habla de experiencias transpersonales y trascendentales y que también abarca la religiosidad para algunas personas.

La exploración del mundo interior, la búsqueda de crecimiento, desarrollo personal y bienestar, la conexión con uno mismo y con la comunidad y la Naturaleza, la superación de momentos y recuerdos difíciles y dolorosos, recuperar el sentido de propósito, y sentirse plenamente presente son algunas de las intersecciones entre espiritualidad y psicoterapia. Las explicaciones de los fenómenos y los instrumentos de intervención han cambiado, pero las narrativas mantienen una raíz común de autoapropiación y reconexión con algo más grande y más que humano (*more-than-human* en inglés, MTH). Podemos considerar que difícilmente la psicoterapia seguirá caminos que no toquen la espiritualidad en su sentido

más amplio, por ser algo tan inherente a la experiencia humana (Delacroix, 2022; Naranjo, 2000; Ribeiro, 2009). Quizás sería más pertinente reconocer que algunas tradiciones psicoterapéuticas proponen ser más o menos transpersonales en sus proposiciones teóricas y marco técnico debido a su perspectiva ecológica y de MTH (Delacroix, 2021, 2022; Naranjo, 2000; Ribeiro, 2009).), lo que los acerca a narrativas de pueblos indígenas que consideran el territorio que habitan y sus entidades como partícipes de la red de la vida y cuyas actitudes repercuten en la vida cotidiana humana (Hauskeller *et al.*, 2023; Kopenawa; Albert, 2019; Williams *et al.*, 2022). La psicoterapia típicamente suele basarse en un marco científico y basado en evidencia; en general, se centra en el comportamiento observable y quienes lo practican reciben una capacitación que les permite trabajar dentro de un ámbito legalmente regulado. La espiritualidad, por otra parte, suele basarse en creencias y experiencias personales, y se centra en la transformación profunda, utilizando técnicas que implican intervenciones en la persona que busca ayuda, en su comunidad y/o en el entorno en el que vive. Los guías espirituales y los curanderos también reciben formación dentro de sus tradiciones para comprender los fenómenos a partir de una matriz de conocimientos transmitidos oralmente y asimilados mediante la experimentación directa.

Desafortunadamente, la psicoterapia estuvo separada de la espiritualidad en principio tanto por el contexto moderno como por las afirmaciones de Freud sobre la experiencia oceánica de perderse en algo más grande y actitudes regresivas e infantilizadas, al contrario de lo que otros nombres igualmente notorios, como Jung y James, han afirmado sobre la necesidad de estudiar experiencias inefables (Carhart-Harris *et al.*, 2014; Winkelman, 2010). Aunque la modernidad ha intentado matar lo sagrado, las personas continúan buscando soluciones a los problemas cotidianos, significados para los obstáculos que enfrentan y conexiones con valores y propósitos que trascienden la dimensión humana. La Psicología Moderna se ha posicionado para ocupar un lugar que antes era exclusivo de la espiritualidad y la religiosidad. Con la materialización del Universo y nuestra separación de la Naturaleza, algunos conocimientos y su tecnología deben cumplir con el deber de ayudar a las personas a recuperar su rol social y recuperar su propósito en la vida. En la ideología mecanicista y dualista (y por qué no decir hasta cierto punto, humanista), los fenómenos más allá de la comprensión y el control humanos están “prohibidos” (Evans, 2018; Gray, 2006). Sin embargo, a mediados del siglo XX, con el surgimiento de la psicología comprensiva y humanista, la atención volvió a centrarse en explicaciones más mecanicistas y fisiologistas, en lo que podríamos considerar como una postura transpersonal desde el inicio de este movimiento (Naranjo, 1978) y que buscó producir significado a partir de experiencias sin que esto implique necesariamente adoptar explicaciones que necesariamente incluyan fuerzas sobrenaturales (Momotake, 2018). Este es un punto de reflexión ética, ya que el uso de psicoterapia asistida con psicodélicos fomenta experiencias que

pueden llevar al paciente a cambiar su perspectiva sobre aspectos metafísicos, entre otros principios (Letheby, 2022; Letheby; Mattu, 2021; Johnson, 2022). La Psicología moderna y científica se ha limitado a trabajar con el ego (Delacroix, 2022) o la “mente pequeña” (Naranjo, 2000) en lugar del todo, reduciéndonos muchas veces a procesos neuronales y bioquímicos aislados, y estimulando valores egoístas en detrimento de nuestra participación en una Gestalt ampliada, transpersonal y trascendental (Delacroix, 2022; Ribeiro, 2009). Un error, ya que el Universo evoluciona y funciona a nivel transpersonal (Naranjo, 1978; Ribeiro, 2009), exigiendo de nosotros aceptación y confirmación de los desarrollos en el campo a medida que florecen y evolucionan, de manera desapegada, pero con interés, intensa participación dialógica y consideración compasiva. Algo perdido en las sociedades eurocéntricas y aún observado en los pueblos indígenas (Hauskeller *et al.*, 2023; Kopenawa; Albert, 2019; Williams *et al.*, 2022).

Al igual que varias ciencias humanas, la Psicología también se subdivide según aspectos epistemológicos e ideológicos que subyacen a sus metodologías para producir conocimiento y proponer tecnologías para los individuos y la sociedad. Dentro de su diversidad metodológica en el campo de las psicoterapias, encontramos la terapia Gestalt, una tradición psicoterapéutica que se centra en el aquí y el ahora, ayudando a las personas a conectar e integrar pensamientos, sentimientos, conductas y otros procesos vitales activos en un momento determinado (Delacroix, 2021, 2022). Esta escuela psicoterapéutica entiende que la vida sucede en la frontera de contacto que se establece entre el organismo y el ambiente, de donde emergen los afectos que sentimos, pensamos y actuamos (Delacroix, 2021, 2022; Perls, Hefferline, Goodman, 1998). Esta tradición enfatiza la importancia de la persona como un todo (abarcando dimensiones fisiológicas, socioculturales, filosóficas, ambientales, entre otras), su construcción de significado al invertir en la vida, y nos anima a asumir nuestra participación como uno de los elementos en el campo que produce fenomenologías que experimentamos. Además, el organismo sería capaz de autorregularse, encontrando recursos dentro y fuera de sí mismo para un equilibrio dinámico de los procesos inherentes a la relación que establece con el medio ambiente (Delacroix, 2021, 2022; Perls, 2019; Perls *et al.*, 1998 ; Resnick, 2020). Sin embargo, las condiciones del campo en el que se produce el contacto son en ocasiones desfavorables para el organismo, dificultando el sostenimiento de procesos vitales debido a la tensión de las fuerzas contextuales presentes en un momento determinado.

Un punto común compartido por la terapia Gestalt y la psicoterapia asistida por psicodélicos (PAP) es su énfasis en la importancia del aprendizaje experiencial y no directivo. El primero nos anima a realizar experimentos para explorar y aprender sobre nosotros mismos, el entorno y la relación que establecemos en este encuentro. Asimismo, el segundo busca facilitar el aprendizaje experiencial con ayuda de sustancias psicoactivas, ya que éstas actúan suspendiendo sesgos procesuales y estimulando

nuevas formas de experimentar y comportarse. Los manuales de investigación de PAP sugieren un enfoque metodológico no directivo que se basa en la propia capacidad de autorregulación del organismo (por ejemplo, Ching *et al.* 2023; Mithoefer, 2017), abriendo espacio a experiencias inefables con connotaciones espirituales que pueden ser cuestionadas por el paradigma actual (Letheby, 2022; Letheby; Mattu, 2021; Johnson, 2022). Una vez más, reiteramos la relevancia de los diálogos con la filosofía psicodélica, especialmente en lo que respecta a temas metafísicos y teoría de la mente.

CUANDO OTROS PERSONAJES APARECEN EN EL PAISAJE: INTEGRANDO OTRAS DIMENSIONES Y EPISTEMOLOGÍAS AL CAMPO Y A LA GESTIÓN CLÍNICA

El chamanismo, una práctica tradicional que se encuentra en muchas culturas de todo el mundo, implica el uso de técnicas espirituales, como rituales, oraciones y meditación, para promover la curación y el bienestar. El término utilizado para nombrar a este practicante (*saman*) tiene orígenes siberianos (Winkelman, 2010) y su praxis generalmente implica conectarse con entidades, como guías espirituales, ancestros y seres no humanos, para recibir orientación y apoyo (Castro, 2018; Winkelman, 2010). Muchos pueblos indígenas se relacionan con el territorio donde viven, los animales, plantas y hongos que allí habitan, así como con los fenómenos naturales, en una gran red social que produce significados e identidad social (Castro, 2018; Williams *et al.*, 2022). En estas culturas, dimensiones como el arte, la religión, la política y la medicina se superponen y complementan en gran medida. Algunos practicantes que forman parte del movimiento neochamánico se dedican a trabajar la espiritualidad desde un contexto aún influenciado por una matriz dualista, moderna, urbana y desligada del trasfondo cultural original – aunque inspirados y con buenas intenciones de reconectarse con una comprensión más amplia que fomenta el desarrollo personal, la salud y el crecimiento espiritual, tanto individual como colectivo. Estos valores de las partes interesadas se pierden en el camino a pesar de la buena fe y el esfuerzo de muchos de los que invierten en este esfuerzo. Un riesgo al que nos sometemos con los protocolos de PAP (George *et al.*, 2020; Hauskeller *et al.*, 2023; Williams *et al.*, 2022), ya que el bagaje cultural en el que se participa también influye en su experiencia en psicoterapia, rituales chamánicos y psicoterapia asistida por psicodélicos (Eisner, 1997; George *et al.*, 2020; Langlitz, 2023).

Winkelman (2010) describe el chamanismo como esencial para nuestra especie, ya que nos permite crear grupos más complejos, coordinar funciones sociales y deletrear lo que se experimenta a través del simbolismo. Pero, al fin y al cabo, ¿quién es el chamán? Es un personaje importante en las sociedades indígenas porque desempeña diferentes roles espirituales, medicinales, políticos, religiosos y

educativos (Naranjo, 2000; Castro, 2018; Winkelman, 2010). Un chamán es más que un simple curandero o médico “primitivo”. Trabaja para ayudar a las personas a conectarse con las fuerzas humanas y no humanas y desarrollar un sentido más profundo de significado y propósito en sus vidas, además de ayudar política y espiritualmente a equilibrar múltiples fuerzas en el campo. El chamán es un técnico que manipula la conciencia (la suya y la de quienes piden ayuda) en busca de información y potenciar aspectos dialógicos con las dimensiones natural y espiritual para llevar a cabo procesos de sanación y transformación individuales y colectivas (Delacroix, 2022; Hauskeller *et al.*, 2023; Kopenawa; Albert, 2019; Williams *et al.*, 2022; Winkelman, 2010). Podemos distinguir diferentes profesionales que comúnmente se agrupan bajo el concepto de chamán, como los propios chamanes, curanderos, médiums, sacerdotes, hechiceros y brujas (Winkelman, 2010), pero por el momento nos centraremos sólo en dos de estas categorías. Ambos son comunes a dos de los autores mencionados en este ensayo (Castro, 2018; Winkelman, 2010) y merecen ser destacados en nuestro debate sobre la psicoterapia transpersonal y el papel del terapeuta, es decir, chamanes y sacerdotes. Los chamanes son más comunes en las sociedades de cazadores-recolectores, mientras que los sacerdotes son más frecuentes en las sociedades agrícolas. El primero realiza la ocupación en paralelo a la necesidad de producir su subsistencia por otros medios, mientras que el segundo es una actividad a tiempo completo. El chamán se sitúa de forma más horizontal en la relación con la paciente y con las fuerzas con las que ella trabaja, quedando a su merced y necesitando actuar activamente en los procesos de curación y transformación; el sacerdote, a su vez, se posiciona verticalmente, siendo un representante a través del cual quien lo solicita puede tener acceso a lo sobrenatural, algo que no se podría lograr solo. Al prestarse a negociaciones diplomáticas con lo sobrenatural y los no humanos, el chamán hace de su cuerpo un vehículo para su paciente, convirtiéndose ella misma en una ofrenda de sacrificio. Así, el chamán es el oficiante de la ceremonia y de la ofrenda. El sacerdote, por otra parte, es administrador y ejecutor del sacrificio ajeno, supervisor y sancionador de los ajustes necesarios. Desde una comprensión gestáltica, debemos adoptar una actitud chamánica y no una sacerdotal.

El chamanismo es una práctica espiritual que implica una relación dialógica con el mundo natural y los espíritus de los antepasados. Efectivamente, también existen diferencias importantes entre psicoterapia y chamanismo. La curación chamánica se centra más en los aspectos espirituales de la curación y el crecimiento, mientras que la psicoterapia tiene en cuenta los procesos humanos de subjetivación, ya sean orgánicos o psicosociales. Además, el chamanismo puede implicar el uso de sustancias psicoactivas, mientras que la psicoterapia no suele utilizar dichas sustancias, siendo este un nuevo paradigma que surge de investigaciones recientes. Entre las diversas tareas que realiza, el chamán

canta canciones, prescribe dietas con plantas maestras y baños de hierbas, entre otras tecnologías. Las plantas maestras (aquellas que nos enseñan algo) pueden consumirse como alimento, ahumarse, tomarse como rapé o usarse en baños. Algunas de ellas son psicoactivas, otras no. Entre las drogas psicoactivas más comunes por los pueblos amerindios podemos mencionar los psicodélicos clásicos como la ayahuasca (en realidad es un té con al menos dos plantas), el peyote, el san pedro, la jurema y varios tipos de hongos del género *Psilocybe*. Los principios activos de estas plantas forman parte de un nuevo paradigma de investigaciones científicas en el área de la salud mental que se ha denominado “renacimiento psicodélico” y del que hablaremos a continuación.

Una similitud entre la terapia Gestalt y el chamanismo es su énfasis en las técnicas experienciales. Ambas tradiciones alientan a las personas a explorar su experiencia interior a través de técnicas como la imaginación guiada, la visualización y la meditación. Ambos también reconocen la importancia de conectarse con el momento presente y desarrollar un mayor sentido de autoconciencia. Otra similitud que podemos señalar es el enfoque en la responsabilidad personal y colectiva, enfatizando el protagonismo en los procesos de curación y crecimiento, en lugar de depender unilateralmente de fuentes de apoyo externas. Lo que acerca la terapia Gestalt al chamanismo, entonces, es su versatilidad de comprometerse orgánicamente con las dimensiones sensorial, afectiva, cognitiva, interactiva y generadora de significado, tocando el Universo y desbordándonos más allá de la conciencia egoísta, en una propuesta transpersonal (Delacroix, 2022; Naranjo, 1978; Ribeiro, 2009). Sin embargo, el chamanismo sugiere una forma de diplomacia, un diálogo político con subjetividades “extranjeras” de las entidades MTH en el campo. Esto ocurre en base a una comprensión distinta de estas entidades. En tales epistemologías, todos los seres comparten una ascendencia y están relacionados entre sí, incluso si no nos resulta evidente o aparente en un principio, y también consideran que tienen conciencia e intencionalidad en sus acciones (Hauskeller *et al.*, 2023; Kopenawa; Albert, 2019; Castro, 2018; Williams *et al.*, 2022). Así, no hay nada que ocurra pasiva o incidentalmente, excepto a través de la autoría y el interés en las relaciones cósmicas establecidas.

El psicoterapeuta transpersonal, con influencia espiritual y quizás chamánica, está dispuesto a caminar por el valle de las sombras, descender al infierno de la experiencia humana, sin temer al caos y al dolor (Naranjo, 2000). Este profesional tiene el compromiso de acompañar a quienes piden ayuda en el camino del sufrimiento, lidiando con el éxtasis y entregándose a las fuerzas del campo, siendo su vehículo cuando sea necesario y coparticipando en el desarrollo de nuevos ajustes. Delacroix (2022) afirma que el trabajo del chamán se desarrolla en la apertura de la conciencia y en procesos catárticos centrados en la fase previa al contacto, movilizando la función *id* y contenidos “crudos” y difusos que quedan en un

segundo plano, tensionando la formación de figuras claras y llenas de energía. Aquí hablamos de conciencia encarnada en experiencias vividas, con nuestra comprensión influenciada por la fenomenología de Merleau-Ponty (Delacroix 2021, 2022). Las intervenciones realizadas van dirigidas, en primer lugar, a la conciencia prerreflexiva y a la ampliación de la conciencia en un sentido amplio. La asimilación de lo experimentado y la creación de significado ocurren más tarde en las entrevistas con el chamán y en la interacción con la comunidad. Desde esta perspectiva, el chamán busca acceder a otros niveles de conocimiento, así al autoconocimiento, al conocimiento de los demás y del entorno. Se trata de conocimientos estéticos, más cercanos al *páthos* y al sensible, que surgen de fenomenologías vividas y aprendidas además de aspectos identitarios y racionales. Semejante movimiento sugiere un retorno a otra base fenomenológica, a una autoconciencia prerreflexiva, a la corporalidad. Así, la transformación de uno mismo y de la relación con los demás ocurre en dimensiones que no son ordinarias para el paradigma materialista moderno.

PSICOTERAPIAS ASISTIDAS POR PSICODÉLICOS: ¿RECUPERANDO PERSPECTIVAS ANCESTRALES PARA ENCONTRAR NUESTRO CAMINO DE REGRESO?

A mediados del siglo XX, la comunidad científica comenzó a investigar los psicodélicos, nuevos paradigmas de la conciencia y su semántica, así como las formas de su uso en psicoterapia individual y grupal (Carhart-Harris *et al.*, 2014; Johnstad, 2020; Passie *et al.*, 2022; Rodrigues, 2019). Es el mismo período en el que nacieron las escuelas integrales, con un trasfondo fenomenológico-existencial, por ejemplo, la terapia Gestalt. Fue un intento de acercarse al *páthos*, de redescubrir lo que nos hace humanos y produce significado y propósitos en la vida. Tras un periodo de prohibicionismo infértil, violento y, por qué no decir de acuerdo con Naranjo (2020), trágico, el inicio del siglo XXI asiste al resurgimiento de las investigaciones sobre la PAP para enfermedades crónicas que no responden a la farmacopea y a los modelos psicoterapéuticos actuales.

Nutt, Spriggs y Erritzoe (2023) nos recuerdan que la convención de las Naciones Unidas que clasifica a los psicodélicos clásicos como peligrosos y sin uso potencial para tratamientos no está basada en evidencia y exagera al señalar riesgos y daños a los pacientes. Encuesta realizada por Hendricks y colaboradores (2015) con datos de la *National Survey on Drug Use and Health* a más de 190.000 participantes adultos encontró que el uso de psicodélicos clásicos, contrariamente a las expectativas del sentido común, era un factor protector para la salud mental. Los autores encontraron que el uso continuo reducía las posibilidades del participante de experimentar angustia psicológica en el mes anterior a la recopilación de

datos, y de ideación, planificación e intento de suicidio en el último año. Por el contrario, el uso de otras drogas estuvo altamente asociado con estos factores. Estos autores también reiteran el bajo riesgo de abuso de estas sustancias y sugieren continuar la investigación sobre el uso de psicodélicos clásicos como drogas para el tratamiento de diversas afecciones de salud mental, como depresión, ansiedad, TOC, trastorno de estrés postraumático (Hendricks *et al.*, 2015; Nutt *et al.*, 2023; Reiff *et al.*, 2020), incluso por abuso de drogas, alcohol y tabaco (Nutt *et al.*, 2023).

Las investigaciones sugieren que la terapia asistida por psicodélicos puede ser eficaz en el tratamiento de una variedad de afecciones de salud mental, incluidas la depresión, la ansiedad, el trastorno de estrés postraumático y las adicciones (Nutt *et al.*, 2023; Reiff *et al.*, 2020). Uno de los efectos más comunes de estas drogas es la reducción de la actividad de la Red de Modo Predeterminado (DMN en inglés), que se encarga de tareas como la organización de la información autobiográfica, la autorreferencia, la evocación de recuerdos, la empatía, las emociones, el juicio social y la comprensión narrativa. Así, el procesamiento neuronal aumenta la entropía, es decir, al no poder ocurrir a través de las vías neuronales habituales, ocurre a través de “vías secundarias” que producen nueva semántica (Carhart-Harris *et al.*, 2014; Nutt *et al.*, 2023). Además, existen análisis que sugieren neuroplasticidad y alguna evidencia clínica que indica que dichos medicamentos ayudarían a la psicoterapia en la producción de nuevos significados y conceptos; sin embargo, las investigaciones no son precisas a la hora de señalar el papel específico de estos fármacos y la psicoterapia en toda la experiencia de superación de los sufrimientos abordados y fomento de un pronóstico clínico más saludable (Carhart-Harris *et al.*, 2014; Nutt *et al.*, 2023; Reiff *et al.*, 2020). Independientemente de cómo funcionen las variables específicas, el resultado de las intervenciones propuestas en PAP se asemeja a la descripción que Delacroix (2021) hace del terapeuta tradicional (como llama a la persona de la medicina de los pueblos indígenas) trabajando con diferentes metodologías en una posición paradójica, que es decir, añadir desorden al desorden de los sufrimientos psicológicos para recuperar la salud y la vida plena.

Los estudios también indican que las condiciones fisiológicas, la biografía y el estado emocional durante la sesión con psicodélicos, el ambiente en el que se toma la medicación, entre otros factores, conforman el *set y setting* ampliamente descrito en la literatura y que conduce a una amplia diversidad de experiencias clínicas y pronósticos (Eisner, 1997; Langlitz, 2023; Nutt *et al.*, 2023; Passie *et al.*, 2022; Reiff *et al.*, 2020). *Set* se refiere a variables relacionadas con el paciente, ya sean físicas, psicológicas o biográficas, y su entorno. *Setting* se refiere al entorno de administración de drogas psicoactivas. Un cuarto factor está presente en la ecuación de la experiencia, es decir, el trasfondo cultural en el que participa el individuo, de dónde viene antes de la experiencia psicodélica y a dónde regresará. Eisner (1997) nos recuerda que

una visión más restringida del escenario del consumo psicoactivo puede llevarnos a malinterpretar lo que se experimenta al ignorar la *matrix* más amplia que abarca el campo experiencial. En línea con esta perspectiva, Winkelman (2010, 2021) afirma que la conciencia humana y nuestra capacidad para producir significados están influenciadas por variables tanto fisiológicas como simbólicas. En otras palabras, estamos hablando aquí de algo ya predicho en una de nuestras raíces gestálticas, es decir, la teoría de campo. En las investigaciones más recientes (ver las citadas en este texto), observamos una tendencia a considerar la droga como una de las variables y no la más importante en el resultado y pronóstico, lo que nos acerca a un contexto chamánico y transpersonal como comentado previamente.

La reanudación de la ciencia psicodélica exige a la Psicología estudiar su literatura y los hallazgos más recientes sobre el paradigma clínico emergente en PAP. La inclusión de estos fármacos en los tratamientos de salud mental promete cambios importantes en la práctica clínica y en cómo entendemos la semántica de las experiencias (Carhart-Harris *et al.*, 2014; Johnson, 2022; Letheby, 2022; Letheby; Mattu, 2021; Naranjo, 2005, 2020; Reiff *et al.*, 2020). Passie y colaboradores (2022) reafirman la intención de los protocolos antiguos y contemporáneos de apoyar un enfoque fenomenológico, estimulando la investigación introspectiva durante el período de acción de la medicina y posteriormente integrando lo que se experimenta y produciendo significados en sesiones de psicoterapia posteriores.

CRUCES, ENCRUCIJADAS Y TRAVESÍAS: ¿A DÓNDE VA ESTE SENDERO?

Hemos invitado cada vez más a reconocer nuestra ascendencia, a reconectarnos con algo más grande y más íntimo, una especie de “vuelta a casa” (Delacroix, 2021, 2022; Naranjo, 2000, 2005; Ribeiro, 2009), no sólo a través de “tecnologías antiguas” pero también de las contemporáneas (Evans, 2018). Algunos terapeutas Gestalt que abogan por los psicodélicos, como Delacroix (2004a, 2004b, 2021, 2022) y Naranjo (2000, 2005, 2020), los ven como herramientas para el desarrollo espiritual y psicológico. En el cruce entre la terapia Gestalt, la espiritualidad y los psicodélicos, entendemos que el uso de estas medicinas puede facilitar experiencias de disolución del ego, trascendencia y conexión con algo más grande que uno mismo. Experiencias que se asemejan a las orquestadas por chamanes.

Aunque existen algunas similitudes entre estos tres caminos (terapia Gestalt, psicodélicos y espiritualidad), no están necesaria ni directamente vinculados entre sí. Algunas personas pueden optar por explorar su espiritualidad independientemente del uso de psicodélicos o de la psicoterapia. Otros buscan psicoterapia sin considerar su desarrollo espiritual ni sus aspectos trascendentales o transpersonales, y es posible que nunca tengan una experiencia extática o psicodélica. Todavía nos quedan

quienes utilizan psicodélicos como forma de crecimiento personal y autoconocimiento sin considerar estos mismos aspectos o simplemente con fines recreativos. Recorrer el camino teniendo en cuenta la psicoterapia, la espiritualidad y los psicodélicos en conjunto es una elección individual y ciertamente no es considerada por la mayoría de las personas.

Como se dijo anteriormente, el uso de sustancias psicoactivas es parte de la práctica humana a lo largo de la historia y varias tradiciones religiosas tienen alguna relación con sustancias psicoactivas utilizadas para evocar estados alterados de conciencia con fines espirituales. Fueron duramente reprimidos en las sociedades occidentales del siglo pasado por razones racistas, eurocéntricas y porque chocan con los paradigmas epistemológicos, políticos y morales actuales (Arnaud; Sharpe, 2023; Evans, 2018; Naranjo, 2005; Rodrigues, 2019); después de todo, alcanzar estados de éxtasis y perder el control es contrario a la ideología moderna (Evans, 2018; Naranjo, 2000). La tradición Gestalt nos invita a perdernos cuidadosamente en nosotros mismos y en los demás (Ribeiro, 2009), soltar el control y expresarnos libremente (Naranjo, 1978, 2013). Nuestro camino es de expresión más que de evitación, abstracción y manipulación neurótica. Nuestro camino es el de la conciencia orgánica, del reconocimiento de una sabiduría prerreflexiva resultante del contacto vívido experimentado. La terapia Gestalt, como varias tradiciones ancestrales, busca confirmar la experiencia vivida y conectarnos fluyendo con los elementos presentes en el campo, es decir, el contacto desde una perspectiva transpersonal.

Puede parecer preocupante para alguien la idea de ingerir una sustancia para experimentar la trascendencia y la transpersonalidad. Por otro lado, otras estrategias como el ayuno, las técnicas de respiración, la danza, el canto y la oración, la privación del sueño, entre muchas otras, son igualmente comunes para alterar la fisiología y el contexto de contacto con el objetivo de experimentar estados de conciencia no ordinarios y otras formas de relacionarse con la vida. La ingesta de sustancias psicoactivas con fines espirituales o psicoterapéuticos se diferencia del uso recreativo y/o abusivo, en que se caracteriza por ser sistemática, planificada, controlada y contextualizada (Arnaud; Sharpe, 2023; Naranjo, 2005, 2020; Winkelman, 2010). El deseo de crecimiento personal y la búsqueda de sabiduría y trascendencia tienden a caracterizar el uso poco frecuente u ocasional de psicodélicos. Arnaud y Sharpe (2023), por ejemplo, observaron en su investigación con 684 usuarios de drogas psicoactivas que quienes incluían dichas sustancias como parte de su práctica espiritual lo hacían al participar en rituales individuales o colectivos tres o cuatro veces al año, con moderada a dosis altas, y que buscaron integrar experiencias con la meditación y la reflexión sobre los aprendizajes y cómo considerarlos en su vida diaria. Los autores también observaron que dichos participantes informaron con mayor frecuencia experiencias místicas y altos niveles de trascendencia. En una investigación con una muestra internacional de 319

consumidores de psicodélicos, Johnstad (2020) observó que el 43% de los participantes los consumía solos, el 21% acompañados de una persona y el 27% en un grupo de amigos más cercanos. Los datos también revelaron que el 71% de los usuarios lo hacía por motivaciones espirituales. En ambos estudios, aspectos de la espiritualidad fueron reportados como experiencias de mayor conexión con las personas y la Naturaleza, sensaciones inefables y autotrascendencia.

Naranjo (2005, 2020) también nos recuerda que muchas veces una sola ceremonia con psicodélicos nos proporciona material para meses de trabajo integrativo en psicoterapia. Como tecnología de expansión y reconexión, estas drogas psicoactivas no pretenden sacarnos de la vida cotidiana, restringirnos o fomentar ningún tipo de evitación; por el contrario, estas sustancias son herramientas para la introspección, nuevas formas de percibir el entorno, brindan oportunidades para contactos creativos, facilitan encuentros con emociones y recuerdos desafiantes y fomentan el crecimiento personal (Arnaud; Sharpe, 2023; Delacroix, 2004a, 2004b, 2022; Freitas, 2023; Johnstad, 2020; Naranjo, 2005, 2020). Reiteramos que el uso aislado y no guiado de los psicodélicos no los caracteriza como tratamiento o desarrollo personal, sino más bien su incorporación a un contexto ritual más amplio de búsqueda y crecimiento espiritual o psicoterapia. sustancias como uno de los elementos que resumen todo un sistema estructurado encaminado al tratamiento y evolución individual (y en ocasiones colectiva), que incluye psicoterapia, dietas previas (con o sin plantas maestras), cantos, danzas, pinturas de partes del cuerpo, oraciones e incluso el lugar donde se lleva a cabo la ceremonia o el tratamiento. Todo esto por sí solo, así como la sustancia tomada, proporcionaría por sí misma el contacto con lo sagrado y la expansión de la conciencia. Sin embargo, la convergencia de todas estas tecnologías a favor de la persona que busca ayuda promueve un mayor campo favorable al objetivo establecido.

Este es el mismo punto señalado por los autores que estudian la PAP (por ejemplo, Carhart-Harris *et al.*, 2014; Carhart-Harris *et al.*, 2018). También cabe resaltar que, como todo camino espiritual, la importancia de acompañar a alguien conocedor de este camino, un guía que nos acompañe en el camino, señalando aquí y allá algo en el horizonte y hacia dónde vamos para brindarnos momentos de desafío e integración. Al igual que el psicoterapeuta, esta guía no proporciona respuestas preparadas, sino que nos invita a encontrarnos con nosotros mismos, reconociendo quiénes somos en ese momento, cómo contactamos con los demás y qué queremos en cada paso del camino. Cada experiencia, incluido el uso de enteógenos o no tomarlos, surge de la necesidad que se revela en el campo y pretende incluir nuevos datos experienciales basados en lo vivido, con el fin de ampliar nuestra posibilidad de elección y de vivir creativamente. Carhart-Harris y colaboradores (2014) reafirman la importancia de ser monitoreado por un profesional para crear un contexto que promueva el uso de

asistencia psicotrópica y reduzca los riesgos de pérdida de contacto con la realidad y la persistencia de pensamientos mágicos o delirantes, otro punto relevante en los protocolos que incluyan estos fármacos. En un enfoque chamánico, diríamos que uno necesita que el chamán-guía-diplomático vaya con ella para negociar con otros seres y el reino sagrado y guiarlo en el camino de regreso a casa. Necesitamos que alguien nos acompañe y apoye, si es necesario, para que los procesos psicológicos y espirituales activados en esta experiencia se completen y sigan su debido curso.

Claudio Naranjo (2000, 2005, 2020), uno de nuestros antepasados en la terapia Gestalt, nos invitó a diálogos entre nuestra tradición y el desarrollo psicoespiritual asistido por psicodélicos. ¿Se trataría de recuperar una de nuestras características más radicales y pilar fundamental? La teoría de campos parte de una perspectiva transpersonal. Si bien existe una tendencia a hablar de transpersonalidad, asociándola con estados alterados de conciencia, paranormalidad y fuerzas de lo sagrado (Naranjo, 1978), la perspectiva de campo y otros conceptos fundamentales de la terapia Gestalt por sí solos nos llevan a la necesidad de una psicología transpersonal (Delacroix, 2022). Muchas tradiciones espirituales consideran que el despertar y el desarrollo espiritual se producen cuando una persona expande su capacidad de percibirse a sí misma más allá de la conciencia ordinaria, alcanzando estados más amplios de comprensión y ajustando creativamente las relaciones con humanos y no humanos.

No obstante, es necesario hacer una advertencia: la práctica clínica y el asesoramiento psicológico de la PAP a los usuarios de enteógenos no son los mismos que se realizan habitualmente y requieren una formación específica. La cualificación técnica y la experimentación personal pueden ser relevantes para los profesionales que deseen adoptar tecnologías nuevas y antiguas, así como dimensiones transpersonales y temas espirituales en su práctica clínica. Pero, ¿será suficiente para este empeño el entrenamiento centrado en descripciones fisiológicas de procesos psicológicos? ¿Estamos preparados para comprender verdaderamente los procesos subjetivos más allá de la causalidad material (Costa, 2023)? Delacroix (2022, p. 95) reafirma la necesidad de un sustento teórico que considere las relaciones dialógicas, el conocimiento prerreflexivo de la conciencia orgánica basado en la fenomenología emergente y la ética ecológica:

“La filosofía de la terapia Gestalt puede llevarnos a pensar en el acto terapéutico como un acto político, el cambio en uno provoca reacciones en el otro, etc. (...) En esta filosofía, las mismas leyes que rigen el microcosmos también rigen el macrocosmos: lo que toca a uno, toca al otro. La intencionalidad favorecida del acto terapéutico se pone en cuestión, en la apertura del pensamiento y del corazón, en nuestro deseo de participar en la evolución del mundo. Se hace espacio para los valores de respeto, compartir,

generosidad, solidaridad, responsabilidad. Cuidar el entorno no humano significa cuidar de uno mismo y de los demás. Y, en esta lógica, emprender la acción de salvar el planeta Tierra de la destrucción es un acto terapéutico y político”.

Depende de nosotros, la generación actual, volver nuestra atención hacia las investigaciones actuales y el uso de los conocimientos ancestrales, cuidando de no hacer una apropiación indebida, poco ética y descontextualizada, cometiendo epistemicidios e instituyendo un nuevo orden de biocolonialismo disfrazado de “renacimiento psicodélico” (Freitas, 2023; Hauskeller *et al.*, 2023; Williams *et al.*, 2022). Estamos ante el reinicio de un paradigma que comenzó hace décadas en la ciencia occidental contemporánea. Un viejo y nuevo paradigma traído aquí y ahora por generaciones de pueblos indígenas a quienes debemos rendir nuestro respeto y agradecimiento por iluminar nuestro camino de regreso a casa y por ofrecernos otras bases epistemológicas y éticas para comprender el naciente escenario filosófico, político, social y de salud mental que ahora vislumbramos.

REFERÊNCIAS

AMORIM JÚNIOR, S.M.; OLIVEIRA, J.K.S.; OLIVEIRA, T.R.L.; MOURA, K.K.C.F. A morte da Psicologia: A interferência das novas tecnologias na subjetividade e nas relações inter-humanas. *Kalagatos*, v. 21, n. 1, eK24016, 2024. Disponível em: <<https://revistas.uece.br/index.php/kalagatos/article/view/12633>>. Acesso em 3 jun. 2024.

ARNAUD, K. O.; SHARPE, D. Entheogens and spiritual seeking: The quest for self-transcendence, psychological well-being, and psychospiritual growth. *Journal of Psychedelic Studies*, v. 7, n. 1, p. 69-70, 2023. DOI: <http://doi.org/10.1556/2054.2023.00263>. Acesso em 21 abr. 2023.

CARHART-HARRIS, R.L. *et al.* The entropic brain: a theory of conscious states informed by neuroimaging research with psychedelic drugs. *Frontiers in Human Neuroscience*, v. 8, article 20, 2014. DOI: <http://doi.org/10.3389/fnhum.2014.00020>. Acesso em 25 abr. 2023.

CARHART-HARRIS, R.L. *et al.* Psychedelics and the essential importance of context. *Journal of Psychopharmacology*, v. 32, n. 7, p. 725-731, 2018. DOI: <http://doi.org/10.1177/0269881118754710>. Acesso em 25 abr. 2023.

CASTRO, E.V. *Metafísicas canibais*: elementos para uma antropologia pós-estrutural. São Paulo: Ubu Editora, 2018.

CHING, T. H. W.; GRAZIOPLANE, R.; PITTENGER, C.; KELMENDI, B. *Yale Program for Psychedelic Science (YPPS) Manual for Psilocybin Combined with Non-Directive Support in the Treatment of OCD*. DOI: <http://doi.org/10.31234/osf.io/ba42z>. Acesso em 25 mai. 2024.

COSTA, S.A. O confronto das descrições das emoções: Fenomenologia versus Neurobiologia. *Kalagatos*, v. 20, n. 3, eK23059, 2023. Disponível em: <https://revistas.uece.br/index.php/kalagatos/article/view/11368>>. Acesso em 3 jun. 2024.

DELACROIX, Jean-Marie. *Ainsi parle l'esprit de la plante*. Saint-Julien-en-Genevois: Editions Jouvence, 2004a.

DELACROIX, Jean-Marie. *A terceira história: a estética da relação terapeuta-paciente*. Macaé, RJ: Ecovie Edições, 2022.

DELACROIX, Jean-Marie. L'ayahuasca, liane des dieux, liane de la mort: Psychothérapie et chamanisme. *Psychotropes*, v. 10, n. 3-4, p. 97-114, 2004b. DOI: <http://10.3917/psyt.103.0097>. Acesso em 25 abr. 2023.

DELACROIX, J.M. *Plena consciencia en psicoterapia: en la relación paciente-psicoterapeuta*. Ciudad de México: PAX, 2021.

EISNER, B. Set, Setting, and Matrix. *Journal of Psychoactive Drugs*, v. 29, n. 2, p. 213-216, 1997. DOI: 10.1080/02791072.1997.10400190. Acesso em 29 mai. 2024.

EVANS, Jules. *The art of losing control: a philosopher's search for ecstatic experience*. Edinburgh: Canongate, 2018.

FREITAS, J.C.C. Que é isto- a Filopsicodelia?: O Reflorescimento da Filosofia Psicodélica. *Princípios: Revista de Filosofia (UFRN)*, v. 30, n. 62, p. 159-200, 2023. DOI: 10.21680/1983-2109.2023v30n62ID31841. Disponível em: <https://periodicos.ufrn.br/principios/article/view/31841>. Acesso em 01 jun. 2024.

GEORGE, J.R.; MICHAELS, T.I.; SEVELIUS, J.; WILLIAMS, M.T. The psychedelic renaissance and the limitations of a White-dominant medical framework: A call for indigenous and ethnic minority inclusion. *Journal of Psychedelic Studies*, v. 4, n. 1, p. 4-15, 2020. DOI: <http://doi.org/10.1556/2054.2019.015>. Acesso em 15 mai. 2024.

GRAY, John. *Cachorros de palha: reflexões sobre humanos e outros animais*. Rio de Janeiro: Record, 2006.

HAUSKELLER *at el*. Decolonization is a metaphor towards a different ethic. The case from psychedelic studies. *Interdisciplinary Science Reviews*, v. 48, n. 5, p. 732-751, 2023. DOI: <http://doi.org/10.1080/03080188.2022.2122788>. Acesso em 01 mai. 2024.

- HENDRICKS, Peter S. *et al.* Classic psychedelic use is associated with reduced psychological distress and suicidality in the United States adult population. *Journal of Psychopharmacology*, v. 29, n. 3, p. 280-288, 2015. DOI: <http://doi.org/10.1177/0269881114565653>. Acesso em 20 dez. 2023.
- JOHNSON, M. W. Psychedelic Science Needs Philosophy. *Philosophy and the Mind Sciences*, v.3, e3, 2022. DOI: <http://doi.org/10.33735/phimisci.2022.9452>. Acesso em 03 mai. 2024.
- JOHNSTAD, Petter Grahl. Entheogenic experience and spirituality. *Method & Theory in the Study of Religion*, v. 33, n. 5, p. 463-481, 2020. DOI: <http://doi.org/10.1163/15700682-12341512>. Acesso em 01 mai. 2024.
- KOPENAWA, Davi; ALBERT, Bruce. *A queda do céu: palavras de um xamã yanomami*. Editora Companhia das Letras, 2019.
- LANGLITZ, N. What good are psychedelic humanities? *Frontiers in Psychology*, v. 13, e1082933, 2023. DOI: <http://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1082933>. Acesso em 01 abr. 2024.
- LEARN, Joshua Rapp. *Unraveling the Mysterious Traditions Within Chavín de Huántar*. Discover, 2021. Disponível em <<https://www.discovermagazine.com/planet-earth/unraveling-the-mysterious-traditions-within-chavin-de-huantar>>. Acesso em 20 abr. 2023.
- LETHEBY, C. Self and Knowledge in Psychedelic Therapy: Reply to Commentaries on Philosophy of Psychedelics. *Philosophy and the Mind Sciences*, v. 3, e12, 2022. DOI: <http://doi.org/10.33735/phimisci.2022.9642>. Acesso em 01 abr. 2024.
- LETHEBY, C; MATTU, J. Philosophy and classic psychedelics: A review of some emerging themes. *Journal of Psychedelic Studies*, v. 5, n. 3, p. 166-175, 2021. DOI: <http://doi.org/10.1556/2054.2021.00191>. Acesso em 01 fev. 2024.
- METCALFE, Tom. *European 'shamans' took psychedelic drugs 3,000 years ago*. National Geographic, 2023. Disponível em <<https://www.nationalgeographic.com/history/article/psychedelic-drugs-ancient-europe-evidence-menorca>>. Acesso em 20 abr. 2023.
- MITHOEFER, M.C. *A Manual for MDMA-Assisted Psychotherapy in the Treatment of Posttraumatic Stress Disorder*. Santa Cruz, CA: MAPS, 2017. Disponível em: <https://maps.org/wp-content/uploads/2022/05/MDMA-Assisted-Psychotherapy-Treatment-Manual-V8.1-22AUG2017.pdf>. Acesso em 18 jul. 2020.
- MOMOTAKE, M. *The Gestalt path of the mini satori*. Mill Valley, CA: Gestalt Institute of San Francisco, 2018.
- NARANJO, C. Gestalt therapy as a transpersonal approach. *Gestalt Journal*, v. 1, n. 2, p. 75-81, 1978. Disponível em <https://www.claudionaranjo.net/pdf_files/gestalt/gestalt_as_a_transpersonal_approach_english.pdf>. Acesso em 13 mai. 2023.

NARANJO, C. *La dimensión espiritual de la psicoterapia y el nuevo chamanismo* (6 jun. 2000). Disponível em <https://www.claudionaranjo.net/pdf_files/theory/dimension_espiritual_psicoterapia_chamanismo_spanish.pdf>. Acesso em 12 mai. 2023.

NARANJO, C. *La vieja y novísima Gestalt: Actitud y práctica de un experiencialismo atóxico*. Santiago: Cuatro vientos, 2013.

NARANJO, C. *My Psychedelic Explorations: The Healing Power and Transformational Potential of Psychoactive Substances*. Rochester, VT: Parker Street Press, 2020.

NARANJO, C. *The one quest: a map of the ways of transformation*. Nevada City, CA: Gateways Books and Tapes, 2005.

NUTT, David; SPRIGGS, Meg; ERRITZOE, David. Psychedelics therapeutics: What we know, what we think, and what we need to research. *Neuropharmacology*, v. 223, e109257, 2023. DOI: <http://doi.org/10.1016/j.neuropharm.2022.109257>. Acesso em 23 abr. 2023.

PASSIE, Torsten; GUSS, Jeffrey; KRÄHENMANN, Rainer. Lower-dose psycholytic therapy—A neglected approach. *Frontiers in Psychiatry*, v. 13, e1020505, 2022. DOI: <http://doi.org/10.3389/fpsy.2022.1020505>. Acesso em 23 abr. 2023.

PERLS, F. *Psychopathology of awareness*. St. Romain la Virvée: L'Exprimerie, 2019.

PERLS, F.; HEFFERLINE, R.; GOODMAN, P. *Gestalt-terapia*. São Paulo: Summus, 1998.

REIFF, C.M. *et al.* Psychedelics and psychedelic-assisted psychotherapy. *American Journal of Psychiatry*, v. 177, n. 5, p. 391-410, 2020. DOI: <http://doi.org/10.1176/appi.ajp.2019.19010035>. Acesso em 25 abr. 2023.

RESNICK, R.W. [A couple of individuals]. (2020, 01 out.). *An introduction to Gestalt Therapy theory*. Disponível em: <<https://www.youtube.com/watch?v=gXG8DOtmmlk>>. Acesso em 01 out. 2020.

RIBEIRO, J.P. *Holismo, ecologia e espiritualidade: caminhos de uma Gestalt plena*. São Paulo: Summus, 2009.

RODRIGUES, S. *Introdução ao uso de psicodélicos em psicoterapia*. Rio de Janeiro: APB, 2019.

VOLLET, L. Threats and challenges to the scientific representation of semantics: Carnap, Quine, and the Lessons of Semantic Skepticism. *Kalagatos*, v. 20, n. 3, p. eK23054, 2023. Disponível em: <<https://revistas.uece.br/index.php/kalagatos/article/view/10891>>. Acesso em 3 jun. 2024.

WILLIAMS, K.; ROMERO, O.S.G.; BRAUNSTEIN, M.; BRANT, S. Indigenous Philosophies and the "Psychedelic Renaissance". *Anthropology of Consciousness*, v. 33, n. 2, p. 506-527, 2022. DOI: <http://doi.org/10.1111/anoc.12161>. Acesso em 23 mai. 2024.

WINKELMAN, Michael. *Shamanism: A biopsychosocial paradigm of consciousness and healing*. Santa Barbara CA: Praeger, 2010.

WINKELMAN, M.J. The Evolved Psychology of Psychedelic Set and Setting: Inferences Regarding the Roles of Shamanism and Entheogenic Ecopsychology. *Front. Pharmacol.*, v. 21, 2021. DOI: <http://doi.org/10.3389/fphar.2021.619890> Acesso em 03 mar. 2024.



PEREIRA, Fábio Nogueira. Integrando Psicoterapia y Espiritualidad: Algunos Pensamientos Gestalticos y Psicodélicos sobre La Práctica Clínica. *Kalagatos*, Fortaleza, vol. 21, n. 2, 2024, eK24036, p. 01-21.

Recebido: 05/2024
Aprovado: 06/2024